

Participación del complejo petroquímico en la economía local

El valor agregado “interno” contempla la remuneración de los factores de producción para el conjunto de instalaciones locales.

El gasto en remuneraciones a trabajadores locales es cercano a los \$110 millones, un 12% superior al de 2006

El aporte de la actividad de las empresas nucleadas en AIQBB a la economía local y regional es del orden de los \$122 millones.

El seguimiento del sector petroquímico constituye motivo de análisis en las publicaciones de CREEBBA. Como resulta habitual, se actualizan las cifras correspondientes al impacto del sector en la actividad económica de la ciudad y la región, presentándose en esta ocasión los resultados correspondientes a 2007, donde se pone de manifiesto que aún en un escenario donde las empresas ven disminuidos sus márgenes de rentabilidad, el aporte a la región se incrementa sustancialmente en relación con años anteriores.

Al igual que en estudios anteriores, la medida utilizada para evaluar la participación del complejo petroquímico en la economía local es el valor agregado. En particular, se toma en cuenta el aporte de un grupo de empresas del sector petroquímico local a la economía de Bahía Blanca y su región, y su evolución en los últimos años. Este grupo de empresas es el que integra¹ la Asociación Industrial Química, AIQBB.

En ediciones anteriores² de Indicadores de Actividad Económica se explica de modo detallado la metodología empleada para la estimación del valor agregado sectorial. No obstante, a continuación se sintetizan los principales conceptos requeridos para una adecuada interpretación de los resultados que se exponen en la sección siguiente.

¹ *Compañía Mega, Dow Argentina, Profertil, Solvay Indupa.*

² *Indicadores de Actividad Económica N°73, “El aporte directo del sector petroquímico a la economía local”.*

Aclaraciones metodológicas

- El valor agregado de la industria petroquímica representa lo que la actividad añade a la riqueza de un país durante cierto período de tiempo, habitualmente un año.
- Surge de la diferencia entre el valor de los productos que vende el sector y el costo de los insumos intermedios y servicios que la petroquímica compra a otros sectores de la economía.
- El valor generado por el Complejo Petroquímico se destina a la remuneración de los factores de producción que intervienen en el proceso, por lo que puede decirse que este concepto es una medida del ingreso que genera cierta actividad. Principalmente los factores de producción son dos: capital y trabajo, y son sus propietarios los que reciben dicho ingreso. Los propietarios de los factores de producción son los empleados de las empresas (dueños del trabajo), los acreedores financieros y accionistas que aportan el capital. El gobierno también recibe parte de estos ingresos en concepto de tributos que afectan a la actividad.

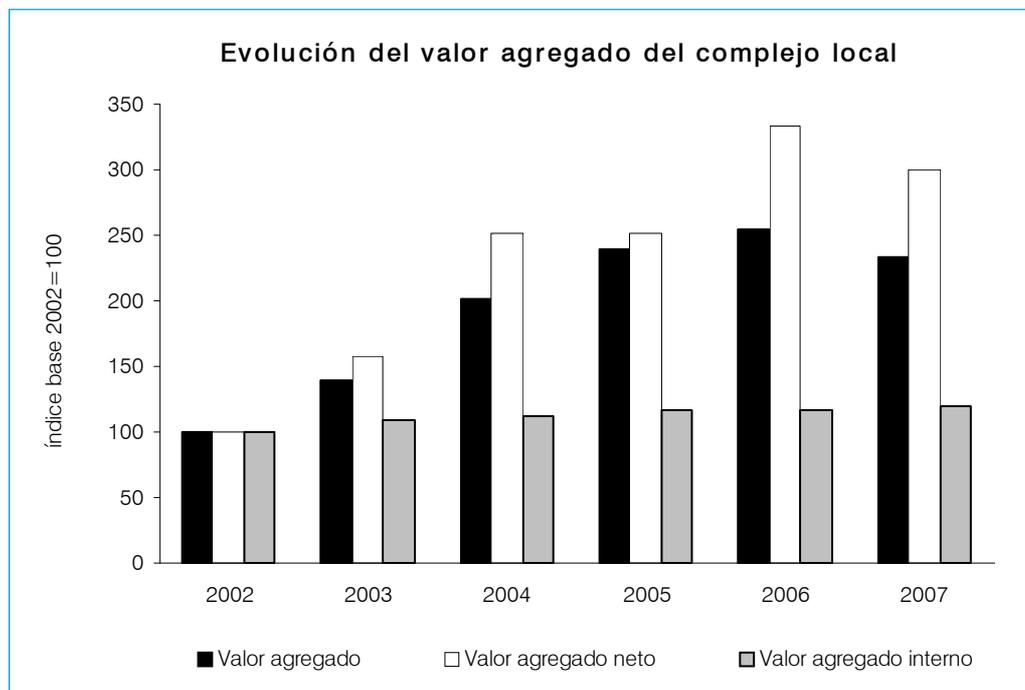
- La remuneración al trabajo está formada por los salarios pagados a los empleados a lo largo de todo el año y también por los aportes tributarios que realizan las empresas al estado bajo la forma de contribuciones al sistema de seguridad social.
- La remuneración al capital es el ingreso que queda disponible una vez que se ha remunerado a los empleados de las empresas. Una parte de la misma está formada por los pagos de impuestos al estado nacional y provincial, y el pago de tasas al municipio. Otra parte se destina a reponer el capital invertido bajo la forma de amortizaciones y depreciaciones. El excedente (de carácter residual) constituye la apropiación de ganancias o pérdidas por parte de los propietarios de las empresas, es decir los accionistas.
- En el caso concreto del análisis del Complejo Petroquímico local, donde los activos de las empresas se expresan en miles de millones de dólares, el concepto de "amortización" adquiere una importancia trascendente. Como la inversión importa la inmovilización de recursos económicos con la expectativa de generar ingresos futuros por un lapso de tiempo prolongado, su evaluación requiere un horizonte de largo plazo. Por ello, cuando se toma la decisión de invertir y el proyecto comienza a funcionar, la amortización representa el recupero gradual por parte de los accionistas del capital invertido. Dada la magnitud de las inversiones en el sector petroquímico, la recuperación necesariamente debe ser gradual porque de otro modo los proyectos resultarían inviables. El cargo por amortización permite financiar futuras inversiones destinadas a reponer la capacidad productiva y por lo tanto asegurar la continuidad de la actividad en el tiempo. En pocas palabras, amortizaciones elevadas revelan inversiones previas de montos muy significativos. Considerando que la actividad petroquímica es una industria intensiva en capital³, una parte sustancial de su ingreso debe ser destinado a solventar los costos de capital bajo la forma de amortizaciones o recupero de inversiones por parte de sus accionistas.
- El remanente del valor agregado se denomina ingreso neto, y es de fundamental interés para la región conocer la parte de dicho ingreso neto que es percibida por agentes locales, en particular los empleados de las empresas y el municipio. Por lo tanto el énfasis del estudio de impacto directo del Complejo Petroquímico local en la economía de la región se encuentra en tal aspecto. Representa la cantidad de recursos que anualmente se transfieren a la economía regional de modo directo.

³ Significa que requiere de un monto más elevado de inversiones en instalaciones y equipos productivos por cada puesto de trabajo que genera.

Estimaciones para 2007

De acuerdo a las estimaciones realizadas, el *valor agregado* del conjunto de empresas que integran AIQBB alcanza los \$2.800 millones en 2007, poniendo de manifiesto una caída en relación con el año anterior del orden del 9%. Esta caída responde al importante incremento en el valor de los insumos intermedios de las empresas del sector, que aumentan un 16% en relación con el cálculo anterior, en particular como consecuencia de un costo mayor en la materia prima. Si a esta cifra se le resta la reserva que deben realizar los propietarios de las empresas para la reposición del capital invertido se obtiene el *valor agregado neto*, que alcanza un valor cercano a los \$2.400 millones para el mismo período, también inferior al de 2006.

Cuando se analiza el impacto de la producción del complejo para la economía local, el concepto relevante a observar es el de *valor agregado interno* porque contempla la remuneración de los factores de producción para el conjunto de instalaciones locales. Para su estimación, se suma la remuneración al trabajo de la ciudad y la región, las depreciaciones de equipos ubicados en las plantas del complejo local y los impuestos que recaen sobre estas instalaciones. No se tiene en cuenta la remuneración neta al capital porque se supone que no



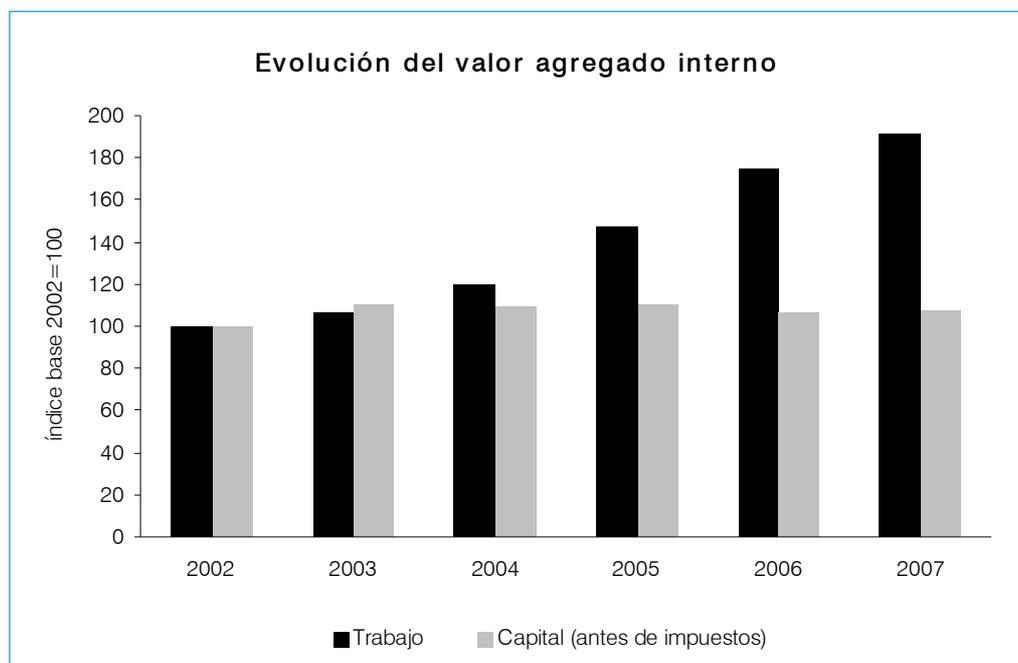
es captada por residentes de la ciudad. El cálculo del valor agregado interno para 2007 supera los \$525 millones, cifra que resulta un 3% superior a la observada en el período anterior. Nótese que, mientras las empresas registran una caída en el valor agregado total ya comentada más arriba, el aporte a la economía local exhibe un incremento destinándose una mayor cantidad de recursos a la remuneración de los factores de producción residentes en la región.

En el Gráfico 1 se observa la evolución de estos tres indicadores desde 2002 en adelante, donde se pone de manifiesto el crecimiento registrado en los últimos años en todos los casos descriptos y la caída correspondiente a 2007. Entre 2002 y 2007, el valor agregado se incrementa un 133%, el valor agregado neto un 200% mientras que el valor agregado interno aumenta 20%. Esta diferencia en las variaciones se relaciona con la gran incidencia que tiene el factor capital en el valor agregado del sector.

En términos muy sencillos, el *valor agregado interno* del sector puede descomponerse en la parte que constituye la remuneración al factor trabajo y la proporción que remunera al factor capital. En 2007 la retribución al trabajo es cercana a los \$130 millones, un 10% superior a la del año anterior representando el 25% del total del valor agregado interno. Por otra parte, los pagos al factor capital, antes de impuestos, alcanzan los \$396 millones aproximadamente (75% restante del valor agregado interno), cifra prácticamente idéntica a la observada en el año anterior. Esto significa que el incremento en el valor agregado interno corresponde a aumentos en la remuneración al trabajo local, permaneciendo inalterada la retribución al capital. En el Gráfico 2 se muestra la trayectoria de estas las dos clases de remuneraciones, en número índice que toma al año 2002 como base, cuando ya todas las empresas habían puesto en marcha sus ampliaciones. Claramente se pone de manifiesto que, si bien las cifras de remuneración al factor capital son una parte muy importante de valor agregado interno, el mayor incremento lo observan los pagos a los trabajadores de las empresas del complejo. De hecho, entre 2002 y 2007 el gasto en remuneraciones al personal aumenta un 92% mientras que los pagos a los propietarios del capital se incrementan sólo un 7%.

Composición de las remuneraciones al trabajo. Los pagos que las empresas que integran AIQBB hacen a los trabajadores se dirigen a empleados que residen en la ciudad de Bahía Blanca y también a empleados que las empresas tienen en otras jurisdicciones. A los

Gráfico 2



efectos de este estudio, el interés está concentrado en captar qué cantidad de ese gasto en remuneraciones es recibida por residentes locales. En el Cuadro 1 se muestra el detalle de estas remuneraciones para 2007, donde pueden observarse los diferentes elementos que la integran, distinguiendo el *gasto total*, es decir que incluye a todos los trabajadores de las empresas independientemente de su lugar de residencia, y el *gasto local* que contempla únicamente a asalariados locales. Allí puede notarse que la principal partida corresponde a las erogaciones en sueldos y jornales directamente volcadas a la planta de personal de las empresas, totalizando \$132 millones en total (17% más que el gasto de 2006) de los cuales \$97 millones corresponden a empleados residentes en la región, siendo este aporte un 12% mayor al registrado en 2006. Otro rubro a tener en cuenta es el de beneficios al personal que no forman parte del sueldo. En 2007 el total de empleados recibe cerca de \$18 millones, correspondiendo a trabajadores locales casi \$12 millones, cifra superior a la del año 2006. Si bien las contribuciones sociales no son forman parte del salario de bolsillo de los empleados, les otorgan beneficios de seguridad social por lo que se incluyen dentro de las remuneraciones al factor trabajo. Su monto de encuentra estrechamente ligado a la evolución de las plantillas de personal por tratarse de una proporción del salario, y durante 2007 corresponden al plantel local más de \$20 millones.

Cuadro 1

Composición de las remuneraciones al trabajo	Total	Local	Local/Total
Sueldos y Jornales	132.043	97.081	74%
Contribuciones sociales	26.635	20.475	77%
Beneficios al personal	17.791	11.786	66%
Retribuciones de administradores, directores y síndicos	2.342	316	13%
Total	178.810	129.658	73%
Año 2007 - miles de pesos			

Debido a la alta proporción de empleados locales en las empresas, el gasto local es aproximadamente el 73% del total de gasto en remuneraciones, lo cual pone de relieve la

magnitud del impacto que tiene el funcionamiento del complejo local sobre el mercado laboral. En el Gráfico 3 se observa el constante incremento del gasto remuneraciones del trabajo local durante todo el período analizado.

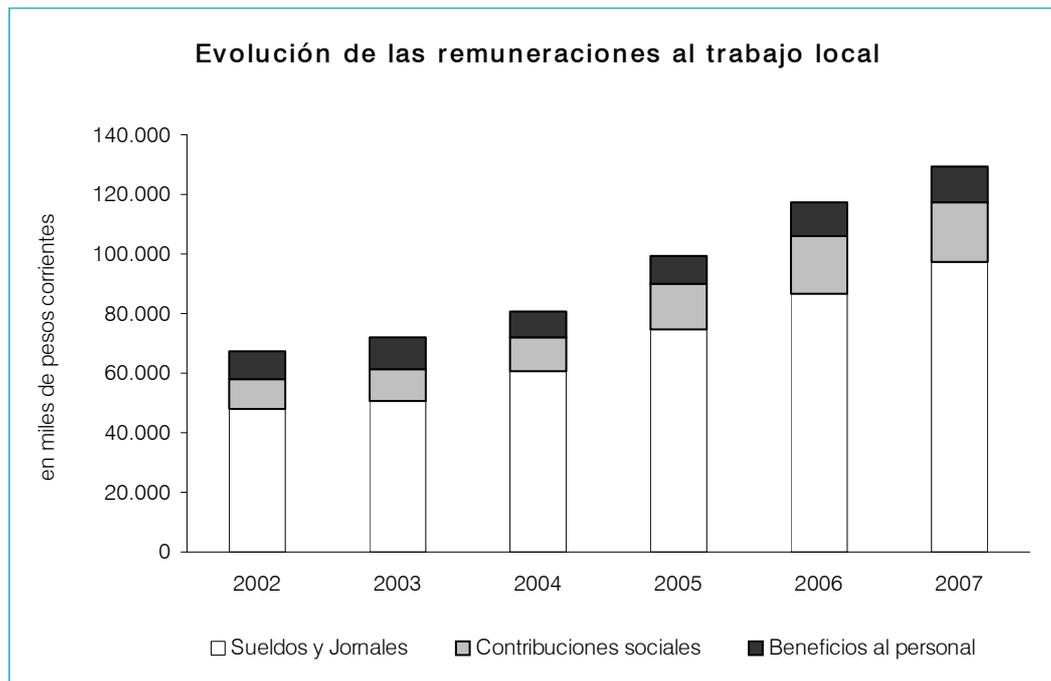


Gráfico 3

Composición de las remuneraciones al capital⁴. Este concepto es residual, es decir que surge de la diferencia entre el valor agregado y la remuneración al trabajo. En particular, se distingue la depreciación de equipos, el pago de impuestos y la remuneración neta al capital. En el Cuadro 2 se exponen los datos correspondientes a 2007 de modo desagregado. La remuneración neta al capital no constituye un aporte a la economía local porque se asume que los accionistas, propietarios de las empresas, no residen en la ciudad. El aporte tributario incluido en el cuadro comprende los pagos a los tres niveles de gobierno. Las depreciaciones, en su mayor proporción asignadas a las instalaciones locales, representan el monto promedio anual que debería destinarse a reinversiones, con la finalidad de mantener las instalaciones locales con la capacidad productiva actual y las condiciones de competitividad vigentes. De acuerdo a los últimos resultados disponibles puede apreciarse que el aporte de las empresas al fisco se incrementa en el último ejercicio alrededor del 24% en las unidades productivas locales, el monto destinado a depreciaciones permanece en los mismos niveles que el año anterior, mientras que la remuneración neta al capital que se apropian los accionistas cae cerca de un 12%.

⁴ Antes de impuestos.

Composición de las remuneraciones al capital	Total	Local	Local/Total
Impuestos, tasas y contribuciones	47	20	43%
Depreciaciones de bienes de uso	427	376	88%
Remuneración neta al capital	2.179	0	0%
Total	2.653	396	15%

Año 2007 - millones de pesos

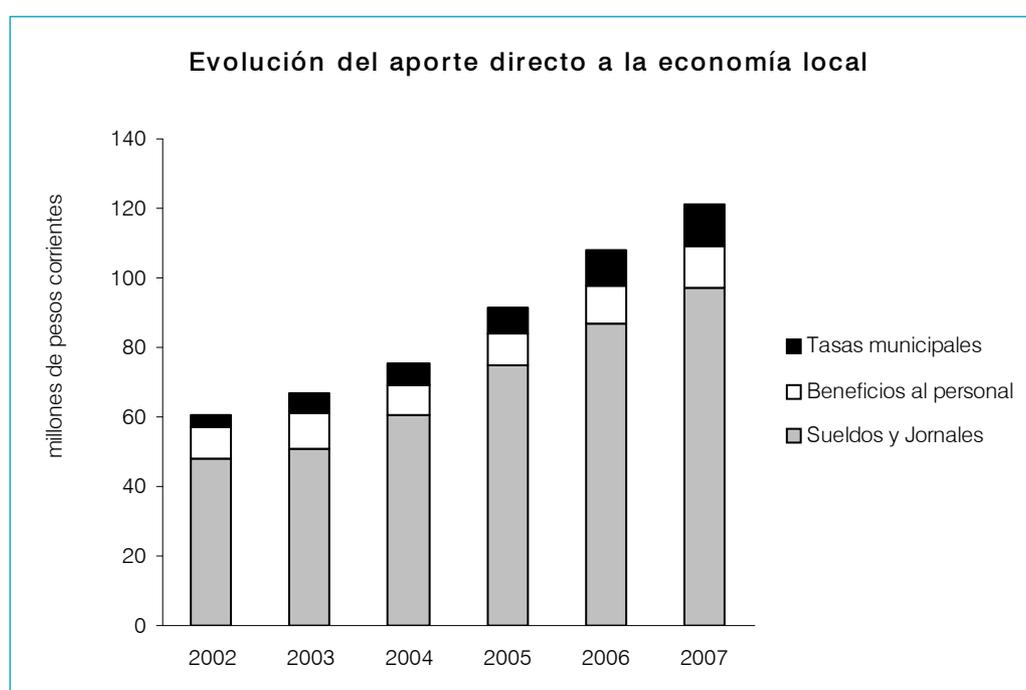
Cuadro 2

⁵ Esta cifra se compone de sueldos, beneficios al personal y honorarios a directores. Se excluyen los aportes de las empresas al Sistema de Seguridad Social porque no se consideran una transferencia a la economía local, aunque debe reconocerse que indirectamente existe un beneficio para los empleados por contar con cobertura social.

⁶ Las amortizaciones son previsiones que permiten la reposición del capital invertido una vez que termina su vida útil. Permiten la reinversión para mantener la capacidad operativa de las plantas.

Aporte local directo. Tal como se ha mencionado en la descripción metodológica, el valor agregado interno mide la generación de ingresos en las instalaciones locales. De acuerdo a las estimaciones realizadas, para el año 2007 las plantas locales aportaron al producto bruto regional más de \$525 millones. Esta suma representa el aporte directo a la economía local en concepto de sueldos, cargas sociales, otros beneficios al personal, tasas municipales y depreciaciones de equipos e instalaciones. En particular, interesa determinar qué magnitud de este aporte es canalizado a personas, empresas y organizaciones de la ciudad y la región, es decir cuáles son los ingresos que el complejo transfiere a la economía regional por destinarse a personas y empresas residentes en la misma. Como se explica anteriormente, este aporte está formado por remuneraciones locales al trabajo y al capital. En el primero de los casos es más sencillo identificar la residencia de los destinatarios, por lo que se estima que para 2007 la contribución del sector petroquímico por esta vía supera los \$110 millones⁵. Para completar la estimación del ingreso transferido a la economía local de modo directo habría que sumar el pago de tasas al municipio local, estimado para 2007 en el orden de los \$12 millones, excluyendo la depreciación de los bienes de uso asignada a las plantas locales por considerarse reinversión⁶. En definitiva, durante 2007, el aporte de la actividad de las empresas nucleadas en AIQBB a la economía local y regional es del orden de los \$122 millones. En el Gráfico 4 se observa la tendencia del aporte directo del sector a la economía local.

Gráfico 4



Impacto de la crisis internacional en el sector

El sector químico y petroquímico enfrentan para los próximos meses un escenario donde se destaca la baja en los precios internacionales de los productos, íntimamente ligados al desenvolvimiento del precio del petróleo, y la falta de instrumentos de financiación como consecuencia de la crisis internacional.

En virtud de esta perspectiva, puede esperarse que las inversiones que ya se encuentran en marcha o aquellas con financiamiento cerrado se sostengan, pero no se vislumbran grandes proyectos de inversión nuevos.

De acuerdo a la información difundida en la última reunión anual de la Asociación Petroquímica y Química Latinoamericana (APLA), realizada en noviembre de 2008, se estima una caída en el consumo de materias primas petroquímicas del orden del 35% a nivel internacional. Como consecuencia de ello, se plantea una sobreoferta de productos que se traduce en una disminución de precios. En particular, los precios de ciertos productos acumulan descensos del orden del 65% en pocos meses.

Sumado a esta circunstancia, debe señalarse el incremento en la capacidad de producción originado en la próxima operación de las nuevas inversiones en Medio Oriente incrementando la competencia mundial e incentivando también la baja en los precios de los productos.

En el orden nacional, la eliminación de las AFJP repercute negativamente sobre el sector al alejar de mercado de capitales a un comprador de activos importante. Las empresas petroquímicas recurren habitualmente a los mercados para financiarse con instrumentos como obligaciones negociables, que les permite acceder a financiamiento sin necesidad de realizar venta de activos.

Adicionalmente, la tasa que cobran los bancos para empresas de primera línea llegó al 36% anual sobre fines de 2008, esperándose que sigan en niveles elevados durante este año complicando también las perspectivas de acceso endeudamiento.

Las perspectivas indican que las ventas se resentirán como consecuencia del contexto mundial, pero antes que una caída en el mercado doméstico se restringirán las importaciones de producto porque existe incertidumbre en relación con el valor de la divisa y no hay disponibilidad de financiamiento para las compras. Esta caída en las importaciones nacionales permite a los productores locales mejorar su posición frente a una disminución en la demanda.

En términos resumidos, 2007 es un año donde el sector registra disminuciones en los márgenes de rentabilidad, tal como se pone en evidencia al analizar con los resultados expuestos más arriba. El presente año se presenta con una perspectiva mundial de incertidumbre, lo que imprime la necesidad de adaptación al contexto por parte de las empresas. En paralelo, la situación económica nacional, no sólo no es ajena a los hechos mundiales sino que además posee aristas particulares en el plano político y económico que pueden complicar aún más el escenario. ■